

## Patrimonio religioso, ritos y creencias en las más altas montañas de los Alpes: una aproximación desde la antropología

### *Religious Heritage, Rites and Beliefs in the Highest Mountains of the Alps: an Anthropological Perspective*

Dra. María Constanza Ceruti<sup>1</sup>

Recibido 8/8/2024 | Aceptado 25/11/2024 | Publicado 17/12/2024

#### Resumen

El presente trabajo revisita la bibliografía personalmente publicada en la última década, con casos de estudio que recorren todo el arco alpino, desde los Alpes marítimos y Alpes cocios en la frontera italo-francesa; pasando por los Alpes peninos y Alpes réticos en la frontera suizo-italiana; las Dolomitas italo-austríacas y los Alpes Cárnicos y Julianos, en la frontera de Italia con Eslovenia. Además de ascender a numerosas cimas para documentar sus santuarios, capillas e imágenes religiosas, analizo el folclore, tradiciones y prácticas devocionales entretnejidas en torno a estas majestuosas montañas, cuya sacralidad ha pasado mayormente desapercibida en la discusión académica contemporánea.

**Palabras clave:** montañas sagradas; antropología; patrimonio; religión; Alpes.

---

<sup>1</sup> Miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Profesora Titular en la UCASAL e investigadora del CONICET. Siendo la primera arqueóloga (femenina) de alta montaña en el mundo, ha escalado más de cien cumbres con altitudes superiores a 5000 metros en el marco de sus investigaciones sobre santuarios de altura de los Incas, habiendo codescubierto las momias congeladas del volcán Llullaillaco. Es graduada con Medalla de Oro de la carrera de Antropología de la Universidad de Buenos Aires y Doctora en Historia en la Universidad Nacional de Cuyo. Es autora de veinte libros y más de doscientas publicaciones científicas, ha disertado en numerosas universidades del país y del extranjero. Ha recibido diversos premios y distinciones: Doctorado *honoris causa* de la Universidad Moravian, Medalla de Oro de la ISWG y Disertante Distinguido en Antropología de la Universidad de West Georgia. *Email* constanza\_ceruti@yahoo.com



## Abstract

*This paper reviews the literature personally published in the last decade, with case studies spanning the entire Alpine arc, from the Alpes Maritimes and Alpes Cotius on the Italian-French border; through the Pennine and Rhaetian Alps on the Swiss-Italian border; the Italo-Austrian Dolomites; and the Carnic and Julian Alps on the Italian-Slovenian border. In addition to climbing numerous peaks to document their shrines, chapels and religious images, I analyse the folklore, traditions and devotional practices interwoven around these majestic mountains, whose sacredness has gone largely unnoticed in contemporary scholarly discussion.*

**Keywords:** *sacred mountains; anthropology; heritage; religion; Alps.*

## Introducción

La ocupación temprana de los Alpes se evidencia en campamentos de caza de la etapa mesolítica y en refugios vinculados a la transhumancia pastoril iniciada en el Neolítico. A la Edad del Bronce corresponden campos de petroglifos y lugares de culto emplazados en colinas de ubicación estratégica, que ofrecían acceso visual a las altas montañas, a las cuales se rendía culto desde lugares elevados, pero fácilmente accesibles. El panorama de las creencias religiosas alpinas se complejizó con las estrategias implementadas para la romanización de las poblaciones réticas a fines de la Edad del Hierro.

En tantos rincones de los Alpes, desde el Medioevo hasta nuestros días las actividades productivas típicas han incluido el arado, la siembra, la preparación del heno, el horneado del pan y la elaboración de productos lácteos. Las artesanías tradicionales —tales como muñecas de madera pintada— eran transportadas a pie a través de los pasos montañosos, por comerciantes itinerantes que recorrían los vertiginosos senderos alpinos con pesadas mochilas de madera cargadas de mercadería (y a veces también de contrabando).

La ganadería de ovinos, bovinos y caprinos ocupa un importante papel entre las actividades productivas alpinas. La transhumancia y el pastoreo de ovejas y cabras en altura quedaban tradicionalmente en manos de personas a quienes la tarea mantenía, por largos períodos, alejadas de la vida social en las aldeas de los valles. Ante situaciones de marginalidad social y alteridad simbólica, el imaginario colectivo alpino incorporaba leyendas moralizadoras sobre el trato con “hombres salvajes”. El universo de las montañas aparecía también poblado por ninfas, hechiceros y brujas que supuestamente causaban tormentas. Estas leyendas permanecen, aún en nuestros días, ancladas a montañas puntiagudas, que fueron telón de fondo de incidentes de “quemados de herejes en la hoguera” a comienzos del siglo XVI.

Además de ascender a numerosas cimas para documentar sus santuarios, capillas e imágenes religiosas, encontré particularmente interesante analizar el folclore y las tradiciones que se entretienen en torno a estas majestuosas alturas, percibidas y visitadas por los pobladores alpinos con una mezcla de temor reverencial, entusiasmo deportivo y devoción religiosa.

El presente trabajo revisita la bibliografía personalmente publicada en la última década, con casos de estudio que recorren todo el arco alpino, desde los Alpes Marítimos y Alpes Cocios en la frontera italo-francesa; pasando por los Alpes Peninos y Alpes Réticos en la frontera suizo-italiana; las Dolomitas italo-austríacas y los Alpes Cárnicos y Julianos, en la frontera de Italia con Eslovenia.

## Alpes marítimos y Alpes cocios

El paisaje cultural de la turística Riviera Lígur concentra cantidad de manifestaciones arqueológicas de época clásica en las zonas costeras más llanas; en particular en la ciudad de Ventimiglia (conocida en época romana como Albintimilium), donde aún se conservan ruinas del teatro y los baños termales erigidos junto a la Vía Iulia Augusta. Los valles fluviales que comunican la costa tirrena con las montañas albergan monasterios y aldeas medievales que sobresalen por su espectacular emplazamiento y el grado de conservación de su patrimonio religioso.

En plena frontera italo-francesa, formando parte del encadenamiento de los Alpes marítimos, el monte Begó ha sido adoptado como emblema de la identidad de los pobladores de Liguria. Tanto en el museo de la localidad alpina de Tende como en la cartelería de los circuitos de caminata en las hoyadas glaciares circundantes, se describe al Begó como montaña sagrada de los Ligures (Figura 1).



Figura 1. Monte Bego en los Alpes marítimos de Francia (© María Constanza Ceruti)

El monte Begó presenta en su cima depósitos votivos resultantes de la devoción popular, que incluyen evidencia material de cruces de palito, banderas de plegaria tibetanas, cristales de cuarzo y apilamientos de piedra (Ceruti 2020a). En sus faldas se extienden campos de petroglifos cuya antigüedad se remonta a la Edad del Bronce, sobresaliendo por su complejidad artística los paneles de petroglifos con motivos de “paletas”, antropomorfos estilizados, figuras geométricas triangulares, puñales incisos, motivos de máscaras y representaciones solares. En la hoyada de Fontanalba se destaca el extenso panel conocido como “la vía sacra” y en el valle de las Maravillas, los paneles rupestres identificados coloquialmente como el Cristo, el jefe de la tribu y la danzarina.

La baja altura de los pasos montañosos en los Alpes Cocios determinó que fueran transitados intensivamente desde la antigüedad, como puerta de comunicación de la península itálica con Europa central. Durante el Medioevo eran atravesados por la vía Francígena, ampliamente utilizada para el comercio entre Francia e Italia. Formaban parte de los llamados “camino de San Miguel”, seguidos por los Cruzados normandos y bretones para embarcar hacia Tierra Santa. La connotación micaliana de las montañas sagradas de esta región se deja entrever en la abadía denominada “Sacra de San Michele”, emblema de la región italiana del Piamonte, situada sobre un abrupto promontorio que tiene al monte Rocciamelone como fondo.

Rocciamelone (3538 m) es una alta montaña de los Alpes cocios que la devoción popular ha transformado en destino de peregrinaje religioso desde el Medioevo hasta la actualidad. Habiendo ascendido a su cumbre, dediqué dos trabajos a esta puntiaguda mole que se convirtió en destino de las más antiguas procesiones en alta montaña de las que se tenga registro en el continente europeo; tras la primera ascensión exitosa realizada por Bonifacio Roero a mediados del siglo XIV (Ceruti 2017c). Las vivencias compartidas durante la subida al pico Rocciamelone, la participación en ritos litúrgicos en la cima y las entrevistas informales con alpinistas, gestores de refugios y sacerdotes, contribuyeron al desarrollo de una investigación antropológica sobre una montaña sagrada de la antigüedad prerromana, convertida en centro de peregrinaje medieval y considerada, aún en nuestros días, como el santuario más elevado de Europa (Ceruti 2019b).

Otro estudio sobre paisaje sagrado en los Alpes cocios se basa en la observación participante durante un ascenso a la cima del Viso Mozzo y visita al santuario de San Chiaffredo en la base del Monviso (Ceruti 2024 ms). Como resultado de la labor investigativa se infiere que la cima del monte Viso Mozzo es utilizada para la devoción de los alpinistas locales a la Virgen María y el culto fúnebre a

la memoria de escaladores fallecidos; en tanto que el santuario dedicado a San Chiaffredo congrega a devotos preocupados por la recuperación de la salud y la prevención de accidentes.

## Alpes peninos

En las cabeceras del valle de Aosta se encuentran portezuelos de altura que comunican la geografía italiana con Suiza y Francia. Los pasos denominados Gran San Bernardo y Pequeño San Bernardo, asociados en el imaginario local a la figura y obra del santo de Aosta, se destacan, por su valor histórico y arqueológico. En dichos pasos estudié la genealogía del culto a Giove Penino y su vinculación con la figura canónica de Bernardo de Aosta, conocido también como Bernardo de Mont Joux (Ceruti 2019a). Los enigmáticos pasos albergan tramos de calzadas romanas que conducían a las Galias y evidencias de antiguos cultos a Pen, una deidad celta de las montañas a la cual se rendía homenaje en las puntas de los montes más prominentes. Los cultos prerromanos fueron subsumidos en la adoración a *Giove Penino* y retomados por el catolicismo en la figura del santo de Aosta, de tal modo que en los pasos transalpinos, las imágenes de San Bernardo han llegado a ocupar los pedestales romanos donde antiguamente se erigieran bustos estatuarios dedicados a Júpiter. Hoy en día las montañas de la región conservan el nombre de Alpes peninos.

En esta región estudié el santuario mariano de Notre Dame de Guerison, situado en las inmediaciones de Courmayeur, al pie de los glaciares que descienden del monte Blanco. Evidencias de la intensidad y perdurabilidad del peregrinaje local se encuentran en los exvotos que cubren casi íntegramente las paredes interiores del santuario y dan cuenta de plegarias para propiciar y/o agradecer la recuperación de la salud; o el haber sobrevivido a accidentes de escalada y esquí (Ceruti 2015b).

Tras un ascenso técnico en solitario al Gran Paradiso —un monte de más de cuatro mil metros, considerado uno de los cuatro “gigantes de los Alpes”— analicé el singular fenómeno del culto y los llamados “viajes” de la Madonnina. Periódicamente tienen lugar instancias de peregrinaje encaradas por sacerdotes montañistas, quienes munidos de piolets y crampones, ascienden los glaciares para celebrar misa en la cima. La pequeña imagen de la Virgen María es ocasionalmente “bajada” para restaurarla, al advertirse daños por intemperie o fulguración; y su regreso a la montaña es también motivo de peregrinaje y bendiciones eclesíásticas (Ceruti 2017a).



Figura 2. La autora junto a la Madonnina en la cima italiana del Monte Rosa (© María Constanza Ceruti)

Escalé en solitario la cima italiana del monte Rosa, cuya altitud supera los 4600 m sobre el nivel del mar (Ceruti 2016a) (Figura 2). En las inmediaciones de uno de los refugios al pie de los hielos se ubica la capillita más alta de Europa. En este macizo estudié la importancia de los glaciares en las creencias y ritos de los pobladores Walser, inmigrantes de habla germana que cruzaron los Alpes en el siglo XIII, para instalarse como hombres libres en los valles italianos de Gressoney, Ayas, Anzasca, Versasca y Formazza. La leyenda del “valle perdido cubierto de hielo” interpreta el histórico avance de los glaciares del monte Rosa (durante la Pequeña Edad del Hielo) como un castigo divino ocasionado por la avaricia de los pobladores. Convertidos en herramientas de sanción sobrenatural, los glaciares del monte Rosa no tardaron en ser percibidos como moradas de almas condenadas, que se cree pasan su purgatorio aprisionadas en las heladas grietas, aguardando su liberación.

Asimismo, ascendí a la cima del vecino monte Zerbió, que funciona como Vía Crucis y mirador natural del emblemático monte Cerviño o Matterhorn. La monumental imagen de la Virgen que corona a este monte cumple un tradicional papel “psicopompo” en los ritos fúnebres, siendo representada en los afiches que comunican los fallecimientos recientes ocurridos en las aldeas (Ceruti 2015a).

## Alpes réticos

Desarrollado turísticamente en torno a centros de esquí situados en sus cabeceras, el valle austríaco de Otzal es hogar de comunidades de granjeros alpinos que cultivan un catolicismo de corte popular, en el que las prácticas tradicionales vinculadas al paisaje de altura juegan aún un papel destacado. La religiosidad local aparece anclada fuertemente en una geografía de majestuosa verticalidad, a través de la colocación de cruces en la mayoría de las cumbres, que convierten a las montañas en destino de prácticas recreativas, devocionales y deportivas.

En base a ascensiones a pie realizadas a los picos Gaislachkogel (3058 m), Wildesmannle (3023 m), Schwarz Kogel (3016 m) y Rotkogel (2947 m), mis estudios ofrecieron una mirada analítica a la apropiación física y simbólica de “cruces accesibles” en las alturas en Otzal, articulada con la presencia de medios de elevación, cabañas, refugios y hasta un museo de montaña que evoca a un épico filme de James Bond (Ceruti 2021a).

En solitario ascendí a la cima del pico Similaun (3606 m), además de visitar el lugar donde en 1991 fue encontrada la momia Otzi, conocida también como el Hombre del Hielo del Tirol. Las sucesivas visitas al remoto valle de Senales, en la vertiente italiana, hicieron posible la observación participante durante concurridas procesiones integradas por bandas musicales y lugareños ataviados con trajes típicos, en el marco de una importante festividad patronal en el santuario barroco de Madonna de Senales.

En los Alpes orientales italianos ascendí al monte Cevedale (3769 m), que ha sido coronado recientemente con una cruz metálica y conserva —en los filos rocosos flanqueados por glaciares— evidencias arquitectónicas de los frentes de batalla a gran altura desplegados entre Austria e Italia como parte de la Primera Guerra Mundial. Además, participé de una expedición de prospección a cumbres y pasos en el Cantón Grisson de Suiza, acompañando a colegas locales y de la Universidad de Berna, que se dedican a la arqueología de glaciares en los Alpes réticos (Ceruti 2021b y 2023a).

## Dolomitas

Al oriente del arco alpino, mayormente en territorio italiano, se extienden las Dolomitas, “montañas pálidas” que enrojecen al atardecer y se cuentan entre las más bellas y majestuosas del

planeta. Durante siglos, las singularidades del universo religioso y folclórico de los pueblos ladinos asentados en Val de Fassa, Val Badía, Val Ghardenia permanecieron virtualmente desconocidas más allá de los confines alpinos. Sin embargo, la situación ha comenzado a revertirse en los últimos años, con la inclusión de la región en el listado de Patrimonio Cultural de la Humanidad de la UNESCO y la inauguración de diversos museos de montaña. Entre ellos se destacan los seis establecimientos que integran la red de museos del afamado alpinista Reinhold Messner, los cuales han sido objeto de un estudio específico (Ceruti 2016b).

La localización de los *masos* y *malgas* en las vertientes dolomíticas se planifica teniendo en cuenta el riesgo de avalanchas. La sala calefaccionada y con paredes revestidas en madera llamada *stua*, que constituye el centro de la vida familiar, se convierte en un elemento arquitectónico fundamental en el paisaje doméstico de las Dolomitas. El modo de vida alpino es celebrado en numerosos museos etnográficos orientados a preservar e informar acerca de distintos aspectos de la cultura y de la historia de los pobladores réticos y ladinos.

En el corazón del Val Badía ascendí en solitario al Sasso della Croce (Sas d' la Cruz) y alcancé las cimas del Piz Ciaval y Sasso delle Dieci (3062 m), desafiando tramos expuestos y peligrosos desfiladeros rocosos, sin llevar equipamiento de escalada, siguiendo la estrategia tradicional de los escaladores lugareños (Ceruti 2018b). Los pobladores de las vecinas aldeas ladinas de Badía y Corvara acuden periódicamente en peregrinaje a la iglesia de la Santa Cruz, situada en las faldas del macizo. Dicho templo permitió "cristianizar" a un monte que antiguamente era concebido como morada de un dragón. Anclado en dicho macizo, pero difundido también a lo largo de todo el arco alpino, el mito del caballero y el dragón, arroja luz sobre las tensiones resultantes de la introducción de prácticas cristianas sobre un substrato de creencias antiguas que muestra claras influencias de Europa del Este. El proceso de cristianización de este monte se acentúa, no solamente en su toponimia, sino también en la asociación con la figura del Santo de Oies, nacido también a los pies de la montaña del dragón.

En varias oportunidades —incluso en medio de una tempestad—, ascendí al cercano monte Piz Boé, un macizo de más de tres mil metros que ostenta en su cima una imagen religiosa de la Virgen. También completé reiterados ascensos al vecino Gran Cir (2532 m), un monte abrupto coronado por una cruz metálica rellena con piedritas para evitar que sea arrancada por el viento. Los prados en torno al monte Gran Cir son escenario de las principales leyendas sobre hombres salvajes o *salvans* que se escuchan en Colfosco, la aldea más alta en el valle de Badía (Ceruti 2018a).

El folclore ladino puebla a los montes más ríspidos de las Dolomitas de hechiceros (*stregones*) y brujas (*strias*), en tanto que ciertos lagos aparecen asociados a las ninfas o *vivanas*. Emblemático para los ladinos del valle de Fassa es el monte de más de tres mil metros denominado Catinaccio d'Antermoia; cuya cima me recibió en medio de una fortísima tormenta eléctrica (Ceruti 2017d). Semejante en su apariencia a un castillo, el Catinaccio ancla orográficamente a la leyenda del rey Laurín, el mítico monarca dolomítico al que se atribuyen cuantiosos tesoros, cuyo jardín de rosas se identifica con el vecino macizo de Rosengarten. El vecino lago de Antermoia brinda marco orográfico para la leyenda moralizadora de la *vivana* Dona. Su análisis me permitió advertir la importancia de los mitos ladinos para denunciar indirectamente tensiones religiosas y de clase; al igual que ciertas formas enquistadas de violencia contra la mujer, heredadas del feudalismo. No lejos del macizo de Catinaccio se encuentra el santuario de Petralba —uno de los principales centros de peregrinaje del mundo Ladino—, la capilla de Santa Juliana y el Museo ladino de Val di Fassa, a los pies del cercano macizo de Latemar.



Figura 3. Cruz en la cumbre de Marmolada, máxima altura de las Dolomitas (© María Constanza Ceruti)

Otra leyenda ladina explica el origen de los glaciares de la Marmolada, montaña de 3343 m sobre el nivel del mar a la que se conoce popularmente como “la reina de las Dolomitas” (Ceruti 2017b) (Figura 3). Mi investigación incluyó la escalada técnica en terreno mixto —de roca y hielo— hasta la cima de Punta Peña, máxima altura del macizo de la Marmolada y techo del sistema dolomítico alpino. Allí me fue referida la leyenda de Barbolina, que remite a las entidades mitológicas ladinas conocidas como *bergostenas* o “ancianas horribles”. Ellas ocupan un lugar destacado en el universo simbólico de los pobladores locales, junto con las ninfas o *vivanas*, las brujas o *strias*, los hechiceros o *stregone* y los hombres salvajes o *selvans*. El folclore asociado a la figura de la *bergostena* tiene un fuerte carácter moralizador y contribuye a sancionar la avaricia, tendencia particularmente deplorable para una mentalidad colectiva que forja lazos sociales colaborativos para mitigar la difícil subsistencia montañesa.

Desde el llamado Alpe de Siusi ascendí a la cumbre Petz del monte Sciliar (2563 m) (Figura 4); y en la misma jornada completé la travesía del macizo descendiendo por la vertiente opuesta, hasta el lago de Fie. Con su alta visibilidad y su fama de “montaña embrujada o hechizada”, el macizo de Sciliar cumple un importante papel en la conservación de la memoria colectiva de esta parte de las Dolomitas. Una bibliotecaria local compartió conmigo diversas leyendas de brujas que aún hoy en día se cuentan en relación con este monte. Por ejemplo, la historia de un campesino que casi enloqueció de miedo, al enfrentarse con la bruja del mal tiempo, que asolaba la cima del monte Petz (Ceruti 2020b). Asimismo, se conserva al pie del macizo la leyenda del hechicero Hans Kachler, conocido como “il gran stregone”, dotado de un siniestro poder mágico y fuerza sobrehumana, que festejaba con las brujas en las alturas del Sciliar y regresaba mágicamente a su cabaña, de un solo salto. El folclore vinculado a la hechicería tiene fundamento histórico en el caso del monte Sciliar: entre los años 1506 y 1510, nueve mujeres fueron quemadas en la hoguera a los pies del macizo. Algunas

fueron ejecutadas en rogos a orillas del lago de Fie; otras fueron incineradas junto a los muros del castillo de Presule, en cuyo jardín se levanta actualmente un monumento a su memoria.



*Figura 4. La autora en la cumbre del monte Petz, máxima altura del macizo de Sciliar (© María Constanza Ceruti)*

En el imaginario colectivo de Val Gardena y Siusi también se conservan leyendas que vinculan al macizo de Sciliar con tesoros. Por ejemplo, el relato folclórico del “toro de San Valentino” sostiene que en el lugar donde los lugareños vieron a un toro excavar el suelo frenéticamente con sus pezuñas, se encontró una campana de oro, la cual fue eventualmente colocada en la iglesia local dedicada al santo.

Una de las experiencias de escalada más exigentes resultó la ascensión del majestuoso Pelmo, macizo de más de tres mil metros que domina a la región de Cadore y a la que los pobladores ladinos nombran reverencialmente como “el Trono de Dios” (Ceruti 2018c). Otros ascensos realizados personalmente en las Dolomitas incluyen Sass Pordoi (2990 m), Sassongher (2665 m), Lagazuoi (2783 m), Tofana di Roces (3225 m), Croda Rossa di Sesto (2936 m), Sass di Putia (2875 m), Sass Rigais (3035 m) y Croda dal Becco (2810 m).

## Alpes julianos

El monte Lussari es un santuario mariano en el extremo oriental del arco alpino que desde hace seis siglos atrae a peregrinos italianos, austríacos y principalmente eslovenos. Mi investigación se basó en la observación participante durante el recorrido del Sendero del Peregrino, el ascenso a las Cimas del Cazador y la visita al templo católico erigido en las alturas del monte Lussari. Incluyó entrevistas a peregrinos y lugareños, y especial atención al registro fotográfico de los escenarios rituales -cruces cumbreiras, capillitas, Vía Crucis, etc.; además de lecturas del libro de cumbre y libro de intenciones en el templo; interpretación de los exvotos, ofrendas y placas conmemorativas. Como resultado de la labor investigativa se interpretó que el santuario en altura del Monte Lussari congrega a devotos preocupados por el bienestar de sus familias, la salud de sus hijos y los lazos familiares tradicionalmente en este escénico rincón de los Alpes friulanos (Ceruti 2023b) (Figuras 5, 6 y 7).



Figura 5. Cimas de los Cazadores en los Alpes friulanos (© María Constanza Ceruti)



Figura 6. Ofrendas populares en el Sendero del Peregrino (© María Constanza Ceruti)



Figura 7. Templo en la cumbre del Monte Lussari (© María Constanza Ceruti)

En los Alpes julianos escalé —en solitario y bajo condiciones climáticas muy adversas— la extensa pared norte del monte Triglav o Tricorno; y alcancé exitosamente su cumbre, de 2912 metros, que constituye la máxima altura de Eslovenia. Una curiosa torreta de metal que allí funciona como minúsculo mirador y refugio contra el viento, fue llevada hasta la cumbre por un sacerdote de la aldea de Moestrana, quien a fines del siglo XIX se convirtió en un fuerte impulsor del montañismo en la región. La escalada me permitió visitar el histórico refugio de montaña Kredarica y la capilla más alta de Eslovenia (Ceruti 2021c) (Figura 8).

Advertí que el Triglav es una montaña muy emblemática para los habitantes de esta nación eslava, cuyo nombre e imagen aparecen aludidos en infinidad de carteles, negocios y hasta en los grafitis y el arte urbano. Son frecuentes en el discurso de los jóvenes eslovenos las frases que imponen la escalada del Triglav como una condición de identidad nacional. Los visitantes suelen escuchar que “no se ha visitado Eslovenia si no se ha escalado el Triglav”; en tanto que a los nacidos en el país les cabe la admonición de que “no se puede ser un verdadero esloveno sino se ha escalado el Triglav” (Ceruti 2022).



*Figura 8. La capilla más alta de Eslovenia, en el monte Triglav, Alpes julianos (© María Constanza Ceruti)*

## Palabras finales

La dimensión simbólica del paisaje de la alta montaña de los Alpes ha sido subrayada históricamente —y sigue creciendo en la actualidad— a través de la arquitectura religiosa, el arte, la mitología, el folklore y las actividades relacionadas con búsquedas espirituales, recreativas, deportivas y estéticas. Los estudios antropológicos sobre religión y cultura permiten comprender las manifestaciones arquitectónicas y artísticas vinculadas a prácticas devocionales, y su importancia en la definición cultural del territorio alpino y sus emblemáticos montes sagrados.

A consecuencia de mal entendida secularización, la dimensión simbólica de las más altas cumbres de los Alpes permanecía virtualmente ignorada en la discusión académica europea hace algunas décadas. Dicha tendencia comenzó a revertirse desde que comuniqué los primeros resultados de mis aportes al estudio de aspectos sagrados del paisaje alpino en el año 2016, en un congreso de arqueología de glaciares en la Universidad de Innsbruck.

Sintetizadas en el presente artículo, las investigaciones antropológicas sobre simbolismo y usos religiosos del paisaje de alta montaña incluyen casos estudiados en los Alpes Marítimos y Alpes Cocios en la frontera italo-francesa; pasando por los Alpes Peninos y Alpes Réticos en la frontera suizo-italiana; las Dolomitas italo-austríacas, los Alpes Cárnicos y los Alpes Julianos, en la frontera de Italia con Eslovenia. Además de ascender a numerosas cimas alpinas para documentar sus santuarios, capillas e imágenes religiosas, he analizado el folclore, las tradiciones y prácticas devocionales entretejidas en torno a estas majestuosas montañas europeas, cuya sacralidad finalmente comienza a ser tenida en cuenta en el mundo académico contemporáneo.

## Referencias bibliográficas

Ceruti, María Constanza. 2015a. *Nuestra Señora de las Nieves del Monte Zerbion, una devoción mariana en los Alpes*. Boletín del Museo Regional de Atacama. Volumen VI Nro. 6:71-81. Copiapó

Ceruti, María Constanza. 2015b. Notre Dame de Guerison: folclore alpino y devoción mariana al pie del Monte Blanco. *Actas del III Congreso Internacional de Patrimonio Inmaterial. Academia Nacional del Folclore*. Pp. 139-155. Salta.

Ceruti, María Constanza. 2016a. Los Walsers del Monte Rosa y los carnavales a orillas del lago Bodensee: influencias de ritos y creencias alpinos en la peregrinación andina de Qoyllur Rit'i. *Revista Haucaypata* Nro. 11: 14-27. Lima

Ceruti, María Constanza. 2016b. Los Museos de Montaña de Reinhold Messner: Identidad, Turismo y Sustentabilidad en los Alpes de Sud Tirol. *Journal of Sustainability Education*. Vol 11. Pp. 27. February 2016.

Ceruti, María Constanza. 2017a. La Madonnina del Gran Paradiso: alta montaña y patrimonio religioso en la cima de un gigante de los Alpes. *Revista Estudios del Patrimonio Cultural* Nro. 16: 6-20. España.

Ceruti, María Constanza. 2017b. Marmolada y Barbolina: Folclore Ladino en el Techo de las Dolomitas. *Actas del VIII Encuentro Nacional de Folclore y 5to Congreso Internacional del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Pp. 263-273. Academia del Folclore de Salta. Salta.

Ceruti, María Constanza. 2017c. Bonifacio Roero: primer alpinista religioso en la historia europea. *Boletín del Centro de Estudios Genealógicos de Salta* Nro. 11:271-289. Centro de Investigaciones Genealógicas de Salta. Salta.

Ceruti, María Constanza. 2017d. El macizo Catinaccio y el lago de Antermoia: montañas sagradas y mitología ladina en las Dolomitas de Val di Fassa (Alpes del noreste de Italia). *Scripta Ethnológica* XXXIX: 67-85. Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires.

Ceruti, María Constanza. 2018a. El Gran Cir dolomítico y el folclore alpino sobre los hombres salvajes. *Actas del VI Congreso Internacional de Patrimonio Cultural Inmaterial y IX Encuentro Nacional de Folclore*. Pp. 99-110. Consejo Federal del Folclore. Salta

Ceruti, María Constanza. 2018b. Sasso della Croce: montaña sagrada y religiosidad ladina en las Dolomitas de Val Badia (Alto Adige, Italia). *Mitológicas* XXXIII: 35-50. Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA). Buenos Aires.

Ceruti, María Constanza. 2018c. Monte Pelmo, Trono de Dios: auto-etnografía de un ascenso alpino en las Dolomitas de Cadore. *Revista Cordillera* (publicación profesional de las Tropas de Montaña) 13 (16): 85-97. Tropas de Montaña del Ejército Argentino. Mendoza.

Ceruti, María Constanza. 2019a. *San Bernardo de Aosta, los pasos transalpinos y el culto a Giove Penino*. Publicación Institucional del Centro de Investigaciones Genealógicas de Salta. Nro 12: 185-198. Centro de Investigaciones Genealógicas. Salta.

Ceruti, María Constanza. 2019b. *Rocciamelone: la montaña sagradas y el santuario más alto de Europa*. 31 Pp. Conferencias en la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Publicación electrónica. ANCSA. Buenos Aires.

Ceruti, María Constanza. 2020a. Monte Begó: montaña sagrada de los Ligures. *Revista Histopía 2* (7): 70-79. Buenos Aires. [https://drive.google.com/file/d/1jJHHUkR\\_0CLfD\\_9HAEq9acvyNXM517o5/view](https://drive.google.com/file/d/1jJHHUkR_0CLfD_9HAEq9acvyNXM517o5/view)

Ceruti, María Constanza. 2020b. El macizo de Sciliar: brujas y hechiceros en un monte sagrado de las Dolomitas. *Revista Histopía 2* (10): 37-46. Buenos Aires

Ceruti, María Constanza. 2021a. Gaislachkogel (3.058 m), Wildesmannle (3.023 m), Schwarzkogel (3.016 m) y Rotkogel (2.947 m): una mirada al paisaje cultural y las "cruces accesibles" en las montañas de Otzal (Alpes orientales, Austria). *Actas de XI Jornadas de Ciencias Sociales y Religión "Espiritualidades, economía y poder"*. Pp. 1064-1082. Buenos Aires, Noviembre de 2021.

Ceruti, María Constanza. 2021b. Erfahrungsbericht einer Wissenschaftlerin: Jenseits der 5000 Meter. En *Gletscher-Archäologie: Kulturerbe in Zeiten des Klimawandels*. Compilado por Thomas Reitmaier. WbgTheiss. Alemania.

Ceruti, María Constanza. 2021c. Ascenso al Monte Triglav: montaña emblemática y máxima altura de Eslovenia. *Revista Cordillera*. Boletín Técnico de la Comisión Profesional de Tropas de Montaña del Ejército Argentino. Año XVI Nro 21: 88-96. Mendoza.

Ceruti, María Constanza. 2022. Del santuario de Bled a las alturas del Triglav: montañas, museos y mitos en la historia y la identidad de Eslovenia. *Revista de Historia Universal*, 25, 89-119. Universidad de Cuyo, Mendoza.

Ceruti, María Constanza. 2023a. Through Thick and Thin Ice. Pp. 62-64. Special Forum compiled by William Taylor. JGA 6 (2022) 47-78 *Journal of Glacial Archaeology* ISSN (print) 2050-3393 <http://doi.org/10.1558/jga.25610>

Ceruti, María Constanza. 2023b. La importancia del Monte Lussari: una montaña sagrada en los Alpes del Friuli. *Turismo y Patrimonio*, 21, 117-132.

Ceruti, María Constanza. 2024. *El pico Viso Mozzo y el santuario de San Chiaffredo al pie del Monviso (Alpes Cocios italianos)*. Manuscrito en poder de la autora. Universidad Católica de Salta.